

ppi 201502ZU4644  
Esta publicación científica en formato digital es  
continuidad de la revista impresa  
ISSN 1315-6268 / Depósito legal pp 199402ZU33

# Frónesis

Revista de Filosofía Jurídica, Social y Política

**Vol. 24, No. 2**

Mayo - Agosto de 2017

Περὶ δὲ φρονήσεως... λείπεται... αὐτὴν εἶναι ἔστιν ἀληθῆ  
μετὰ λόγου πρακτικὴν περὶ τὰ ἀνθρώπων ἀγαθὰ καὶ κακά.



**Universidad del Zulia**  
**Facultad de Ciencias Jurídicas y Políticas**  
**Instituto de Filosofía del Derecho "Dr. José Manuel Delgado Ocando"**



## ***Discurso Homenaje al Poeta Camilo Balza Donatti. en sus 90 años\****

**Jesús Ángel Semprún Parra**  
*Academia de Historia del Estado Zulia*  
*Maracaibo - Venezuela*  
*jesusangelparra@hotmail.com*

Gracias a la designación que me ha hecho la Academia de Historia del estado Zulia, me he sumado honrosamente, con especial entusiasmo y afecto, a la celebración de los 90 años del poeta Camilo Balza Donatti. Actividad esta que fue varias veces pospuesta por los acontecimientos ocurridos en el país, debido a la crisis histórica en todos los órdenes que vivimos y padecemos. Pero nunca será extemporáneo celebrar y reconocer su labor ininterrumpida y constante como escritor con especial dedicación al cultivo de la poesía y la narrativa, su ejercicio profesional como educador y abogado, así como acucioso y exhaustivo investigador de la literatura venezolana y, sobre todo, amplio conocedor de la literatura en el Zulia, llegando a formar nuevos valores de la investigación literaria.

Es de destacar la importancia que -aún hoy- Balza Donatti continúa produciendo, investigando y compilando literatura para su rescate y difusión, convirtiéndose en un ejemplo permanente para las presentes y futuras generaciones.

Nos referiremos a él esta mañana, y tengo el agrado y el privilegio de hacerlo en nombre de la Academia de Historia del Estado Zulia, donde el homenajeado ocupa un sillón de número, y en mi propio nombre, por cuanto lo conozco desde comienzos de la década de 1980, cuando pertenecíamos a la Asociación Cultural “Rómulo Gallegos”, en tiempos juveniles, gozando siempre de su generosa amistad y afecto.

Por ello, doy gracias a la Providencia porque este justiciero reconocimiento lo hacemos en vida y en plena productividad y vigencia del homenajeado.

Intentaremos un recorrido breve por su trayectoria vital y literaria, por lo cual significará una apretadísima síntesis de su vida y obra, que ya reclaman una biografía en forma de libro, que retrate con fidelidad una existencia de esfuerzos por alcanzar las metas anheladas, de servicio al país y sobre todo de logros en la

creación literaria.

\*Presentado en el Salón de Armas del Museo Histórico General Rafael Urdaneta, en fecha: 8 de julio de 2017. Maracaibo, Venezuela.

Camilo Balza Donatti nació en Mapire, distrito Monagas del estado Anzoátegui, el 7 de enero de 1927, en el hogar de don Camilo César Balza y de doña Mercedes Donatti Orsini de Balza, rodeado de un esplendoroso paisaje oriental llanero, de sabana y vegetación tropical, vecina al soberbio río Orinoco. En ese hogar sencillo y humilde, donde compartió el amor de sus progenitores con sus hermanos Delia Mercedes y Manuel, desde muy niño se dedicó a las faenas agrícolas, en los fundos “Hato Adentro” y “El Diamante”, mientras cursaba estudios primarios en la Escuela César Espino de su pueblo natal.

Entre los años de 1943 y 1945, ingresó al Liceo *Peñalver* de Ciudad Bolívar, donde recibió la sabiduría de los mentores: Ramón Antonio Pérez, Adán Blanco Ledezma, Mario Briceño Perozo, Mariano Crespo Ramiro, Bartolo Marín, Eleazar Alcalá de Armas, Lino Maradei Donato y del Pbro. Constantino Maradei Donato, entre otros.

Al año siguiente, en el liceo *Peñalver* obtuvo el Primer Premio del Concurso de Ensayo “Juan Antonio Pérez Bonalde”, patrocinado por ese instituto educativo, con un breve ensayo sobre el poeta en el centenario de su nacimiento. Convirtiéndose este en el primer premio literario alcanzado. También colaboró con el periódico *El Luchador* y fundó la Revista *Provincia*, de corta duración.

En 1947 ejerció la docencia en diversas instituciones públicas y privadas, como en el Colegio para señoritas Santa Teresa de Jesús y en la Escuela nocturna Zoilo Vidal, entre ellas, dictando la asignatura de Castellano y Literatura, mientras era uno de los propulsores del Grupo Literario *Signo*, de reconocido quehacer literario, histórico y musical en la región, con la presencia de J.M. Rodríguez Uribe, Manuel Osorio Velasco, Aurelio Ferrero Tamayo, César Casas Medina, Jesús Morles V., Luis Amaure González, Miguel Crespo L. y Mauricio Chacón Pernía, entre otros jóvenes de la época.

En ese mismo año, desde San Cristóbal, inició sus colaboraciones poéticas con la prensa nacional, entre ellos con *Panorama* de Maracaibo y *Vanguardia* de la capital tachirense, que muy pronto lo darían a conocer como un auténtico creador literario.

En 1948, con tan solo 21 años de edad, inició sus actividades como corresponsal del diario El Nacional, en Ciudad Bolívar. Mantenía tres programas radiales en las emisoras “La Voz de Guayana”, “Ecos del Orinoco” y “Radio Bolívar”, como guitarrista y cantante y sobre poesía y cultura en general.

Asimismo, realizó su primer recital poético en la Escuela Normal Rural de

Yocoima, de la ciudad de Uputa. Desde entonces ha ofrecido múltiples lecturas de su obra poética en diferentes ciudades del país.

En 1950 gracias al Grupo *Cantaclaro* de Caracas, logró ver publicadas sus dos primeras obras poéticas, de tendencia neonativista: *Canto al Lago de Maracaibo*, que en 1994 sería incluido en la antología temática preparada por Carlos Ildemar Pérez y quien esto escribe, titulada *El Lago de los poetas*, donde incluimos tres sonetos privilegiándose en ellos el llamado color local o sea, rasgos históricos y anecdóticos propios de la región. También se hacía evidente la exaltación del paisaje lacustre y la mitificación romántica del Lago; y el poemario *Tierra del Corazón*, cuya aparición fue saludada con frases elogiosas de Pedro Antonio Vásquez, Pedro Pablo Paredes y Rafael M. Rosales, entre otros escritores tachirenses, quienes señalaron un porvenir exitoso en el joven poeta, su calidad estética y su dominio del romance con evidente fuerza telúrica.

Ese año, el poemario *Reino de Soledad* salió impreso en Madrid, contenido de sus creaciones juveniles entre 1947 y 1951, el cual sería comentado positivamente por Juan Calzadilla, Neptalí Noguera Mora, Eduardo Arroyo Lameda, José Nucete Sardi, Pascual Venegas Filardo, Pedro Francisco Lizardo, Lucila Palacios y Blas González Guzmán, entre otros.

En 1955, el poeta ya estaba residenciado en Caracas, donde estudiaba derecho en la Universidad Central de Venezuela, iba a dedicarse al periodismo como redactor del diario *La Esfera* y más tarde, de la revista *Élite*, así como colaborador de *El Nacional*, *El Universal*, *La Religión* y la *Revista Nacional de Cultura*, entre otras varias publicaciones de la capital y del interior del país. Era el momento histórico de una cruel y sangrienta dictadura militar, con sus persecuciones represivas y sus torturas carcelarias, mientras el Grupo Apocalipsis y el surrealismo irrumpían en Maracaibo, Camilo Balza Donatti lograría lanzar a la luz pública, en 1955, dos nuevas obras literarias.

En ese año se editó su otra obra *Aspectos Venezolanos*, enfoques nacionales, donde el autor paseaba por la geografía, la historia, la tradición y la cultura de nuestro país, recalcando cuatro visiones telúricas de zonas diferentes: La Costa, Los Andes, El Llano y las Montañas del Sur, además de redactar breves ensayos sobre algunos valores venezolanos.

En 1956 el poeta Balza Donatti obtendría su segundo lauro literario, el Primer Premio en el Concurso de Poesía sobre Manaure, auspiciado por el Centro Histórico del estado Falcón.

El 24 de noviembre de 1958, llegó a la ciudad de Maracaibo, a cumplir funciones como director de Cultura y Bienestar Social del Ministerio del Trabajo para el occidente del país. Misión que cumplió a cabalidad, pero que lo llevaría a residenciarse definitivamente en el Zulia hasta el día de hoy. Por ello lo

consideramos un hijo adoptivo de esta región, donde ha desarrollado toda su obra literaria y de investigación, y donde formó una familia.

Entre las décadas de los 60 y los 70, son los años de la violencia, guerrillas y de renovación universitaria, a la vez de lograrse la modernidad literaria. En esa época, el poeta Camilo Balza Donatti, ya radicado en el Zulia, con más de treinta años de edad, alcanzaría nuevas realizaciones tanto en su vida como en su obra.

En 1962 fundó y dirigió en Maracaibo el Liceo Humboldt y al año siguiente fue cofundador del Instituto Concordia para la enseñanza primaria.

En ese mismo año, fija residencia en la población de Santa Cruz de Mara, donde continúa con su trabajo intelectual y de creación literaria.

El 28 octubre de 1964, el Jurado Calificador del Concurso de Poesía patrocinado por la Facultad de Humanidades y Educación de la Universidad del Zulia, formado por Juan Liscano, Helena Sassone y Mercedes Bermúdez de Beloso, concedió Mención de Publicación al poemario *Los días abandonados* de Camilo Balza Donatti, el cual saldría impreso de los talleres de la Imprenta Universitaria, el 22 de septiembre de 1965. Fue el volumen IX de la Colección Arte y Letras de la Facultad de Humanidades y Educación de la Universidad del Zulia.

En 1966 dicta la charla *Vida y obra de Elías Sánchez Rubio*, en el liceo del mismo nombre.

El Fondo Editorial de Cultura Venezolana, bajo la dirección de Camilo Balza Donatti, para el 21 de diciembre de 1967, edita y distribuye las dos primeras obras de lecturas para el segundo ciclo, de acuerdo al programa del primer año de Ciencias y Humanidades, bajo los títulos de *Literatura Universal* y *Literatura Hispanoamericana*, compiladas por el mismo Camilo Balza Donatti.

El 9 de febrero de 1968, obtuvo el título de abogado en la Universidad del Zulia, a los 41 años de edad, mientras se editaba el tercer volumen del Fondo Editorial de Cultura Venezolana, una selección de *La Literatura Hispanoamericana vista por varios autores*.

En 1970, junto con un grupo de escritores, funda la Asociación de Escritores Venezolanos, Seccional Zulia, donde desarrollarán una labor sostenida de fortalecimiento del gremio.

El 20 de agosto de 1971, el Jurado del IX Concurso de Cuento de la Facultad de Humanidades y Educación de la Universidad del Zulia, constituido por Oscar Guararnato, Francisco Massiani y Oswaldo Trejo, otorgaron el Segundo Premio al cuento *Relámpago Sur*, de Camilo Balza Donatti y presentado con el seudónimo "Misterioso Almirante".

1972 fue un año dinámico y lleno de responsabilidades, Camilo Balza

Donatti, fue nombrado y ejerció como Inspector del Trabajo en el estado Zulia, se desempeñó como director de Publicaciones del Instituto Zuliano de la Cultura Andrés Eloy Blanco y fue electo Presidente de la Asociación de Escritores Venezolanos, Seccional Zulia.

En noviembre de ese año, el cuento *Relámpago Sur* fue editado en un libro colectivo, con el título de *Cuento*, con los otros dos ganadores: José Napoleón Oropeza y Oscar Díaz Punceles. De esa publicación, el poeta y ensayista crítico Alfredo Añez Medina, comentó lo siguiente: “El tercer autor que el mencionado libro nos ofrece, Camilo Balza Donatti, es el mejor relato, a mi juicio, de entre los que lo integran. Escrito con un tema –o sobre un tema- eminentemente zuliano, como lo es el Relámpago del Catatumbo, es uno de los mejores, sino es que en definitiva es el mejor de los cuentos que se han escrito con tema y tono zulianos, incluso dentro de la tradición costumbrista de las letras venezolanas. El paisaje y el hombre venezolanos están íntimamente fusionados en ese relato de Balza Donatti”.

En 1973 realizó un curso de Coordinación Cultural en el INCIBA. Asimismo fundó y dirigió la *Revista Signo*, órgano del Instituto Zuliano de la Cultura Andrés Eloy Blanco. En junio de ese año, vería la luz pública el poemario *Zumba que Zumba*, con el subtítulo *Versos de la tierra 1951-1955*, y tres meses más tarde, en septiembre del mismo año, se editaría el poemario *Las vertientes*.

Al año siguiente, el poeta y periodista José Francisco Ortiz le realizó una importante entrevista para el diario Panorama (21-4-1974), titulada *La dimensión poética y humana de Camilo Balza Donatti. Su posición frente a la cultura*, texto incluido posteriormente en el libro de Ortiz, *Diálogos* (1991).

En 1975, se publicó su biografía escolar *Elías Sánchez Rubio*, que permitió fijar definitivamente la fecha de su nacimiento y muerte, al lograr reproducir su partida de nacimiento y su acta de defunción, además de la amplia referencia al Grupo “Ariel” y a sus integrantes, introductores del modernismo en la región, donde destacaban Jesús Semprúm, Elías Sánchez Rubio y Emiliano Hernández. Pasando luego a estudiar la obra creadora de Sánchez Rubio como poeta, cuentista, novelista, crítico, humorista, además de divulgar su amplia labor como periodista, todo lo cual lo convierte en uno de los escritores fundamentales del Zulia, cuyo conocimiento de su genio y figura, se debe al rescate que hizo el poeta Camilo Balza Donatti. Esto estimuló grandemente a Luis Guillermo Hernández a recuperar y compilar todas las crónicas de Sánchez Rubio, publicadas en la sección Panorama Dominical del diario Panorama de 1922 y 1923, editadas en forma de libro con el título de *Calles-plazas-aledaños. Nombres, tradiciones y leyendas de Maracaibo* (1982).

El 15 de julio del mismo año, la Asociación de Escritores Venezolanos Seccional Zulia inauguraría la serie de “Cuadernos Literarios” con sus *Sonetos del*

*campo y del amor*, escritos entre 1957 y 1972.

En 1975, durante todo el mes de agosto, Camilo Balza Donatti impartió un importante curso sobre la Metodología de la Investigación en el campo de la Literatura, auspiciado por el Instituto Zuliano de la Cultura Andrés Eloy Blanco. De este curso surgiría uno de los investigadores más acuciosos y serios de la región, a quien no se le ha dado el debido reconocimiento, se trata de Luis Guillermo Hernández. Gracias a Camilo y su curso, logró que Luis Guillermo quedara subyugado por la riqueza de la historia literaria de la región y decidiera emprender la recolección de materiales sobre escritores y las obras de éstos, para conformar una de las bibliotecas zulianas más completas con cerca de 7 mil libros. Nosotros nos unimos en 1981 y nos propusimos la titánica tarea de investigar y sistematizar toda la literatura hecha en Zulia, desde sus orígenes hasta el presente. Formando una biblioteca de autores zulianos, publicando la primera antología del cuento en el Zulia, preparando índices biblio-hemerográficos, estudios sobre grupos, movimientos y generaciones literarias del Zulia, el Diccionario de Autores Zulianos convertido y ampliado más tarde en el Diccionario General del Zulia (1999) En fin, formamos un binomio indisoluble, acucioso y muy pertinaz. Desempeñándonos al mismo tiempo como investigadores, promotores y dirigentes culturales, escritores, editores y todo lo necesario para lograr los objetivos propuestos como era sistematizar la literatura zuliana, extendido más tarde a todo el quehacer cultural de la región a partir del Diccionario General, buscando levantar un piso cultural sólido que mantenga la identidad regional del zuliano. Y todo ello gracias al estímulo invalorable del maestro Camilo Balza Donatti. Ese mismo año de 1981 gané el primer premio del certamen literario de la Asociación Cultural Rómulo Gallegos, en la mención ensayo Aniceto Ramírez y Astier, por un jurado constituido por Camilo Balza Donatti, Roberto Jiménez Maggiolo y Nerio Rincón Pirela. Este fue mi primer premio literario y mi primer acercamiento con el poeta; vínculo que no cesaría hasta el momento presente.

En 1977, Balza Donatti fue designado Fiscal del Ministerio Público y se radicó en Carora. Ese mismo año tuvo a su cargo la presentación de Miguel Otero Silva y de Lucila Palacios en la Galería “Ángel Boscán” en la Universidad Central en el Ciclo “El Museo de la Palabra” y en el Aula Magna de la UCV impartió la conferencia sobre “Poesía en el Zulia”.

El 17 de enero de 1983, la Asociación de Escritores de Venezuela, en su Cuaderno Literario número 162, publicó *Los estuarios vacíos*.

El 16 de mayo de 1985, dio una charla sobre *La narrativa en el Zulia*, en la Biblioteca General de LUZ, Facultad Experimental de Ciencias, en el ciclo auspiciado por el Centro de Investigaciones Literarias.

En abril de 1993, Camilo Balza Donatti recogió doce de sus cuentos dispersos, bajo la denominación de *Las catedrales azules*, donde destacan sus dos narraciones

laureadas, *Relámpago Sur* y el que da título al libro. El 22 de abril ofreció un recital en el auditorio de la Facultad de Ingeniería de LUZ, Núcleo Cabimas, con los poetas José Francisco Ortiz y Manuel Martínez Acuña.

En 1995, la Alcaldía de Maracaibo le publicó una antología que tituló *Humorismo y Poesía en la Prensa Zuliana*, una obra valiosa y única realizada en el Zulia. Lamentablemente fue una publicación descuidada por parte de los editores, en el sentido que no tiene año de edición ni pie de imprenta. Este libro no circuló por circunstancias extrañas, apenas el autor tiene un solo ejemplar y nadie ha visto los otros hasta ahora.

En noviembre de 2003, se editaría su poemario *Arquero de la noche*, por la Universidad Católica “Cecilio Acosta”, comentado por Norland Espinoza, quien ha señalado que “los espejismos de Camilo Balza se refugian en el desierto soportable por la soledad perdida, por el bosque y su voz, por la casa que somos, por la vigilia que no comprendemos. Por el umbral de los sueños que no poseen argumento alguno para descifrarlos”.

En 2008, la Academia de Historia del Estado Zulia publicó su libro *Palabras peregrinas*, temas de varias latitudes, y en 2012, sus ensayos *Imágenes para el contraste*.

Además de las ya mencionadas cabe precisar que el poeta Camilo Balza Donatti ha publicado 30 obras, sin contar todo lo inédito, la cual incluye poesía, narrativa y ensayo, cuyos títulos son los siguientes: *Canto Lago de Maracaibo*. Sonetos (1950), *Tierra del corazón*. Poemas (1950); *Reino de soledad*. Poemas (1955); *Aspectos venezolanos*. Enfoques nacionales (1955); *Los días abandonados*. Poemas (1965); *Literatura hispanoamericana*. Lecturas (1967); *Literatura universal*. Lecturas (1967); *La literatura hispanoamericana vista por varios autores*. Compilación (1967); *Relámpago Sur*. Cuento. Libro colectivo (1972); *Zumba que zumba*. Versos de la tierra (1973); *Las vertientes*. Poemas (1973); *Sonetos del campo y del amor* (1975); *Elías Sánchez Rubio*. Biografía escolar (1975); *El tránsito atormentado de Elías Sánchez Rubio*. Ensayo (s/f); *Los estuarios vacíos*. Poemas (1983); *Las catedrales azules*. Cuentos (1993); *Humorismo y poesía en la prensa del Zulia* (s/f y s.p.i.); *Semblanza de Mario Briceño Iragorry* (1997); *Trópicos*. Poemas (1998); *Tres poetas tres horizontes*. Poemas (2001); *Desnuda permanencia*. Sonetos (2002); *Arquero de la noche*. Poemas (2003); *Breviario terrenal* (2006); *Las vigiliadas ausentes*. Poemas (2007); *Palabras peregrinas*. Temas de varias latitudes (2008); *Memorias del camino*. Antología (2009); *Emiliano Hernández*. Obra selecta (2010); *Udón Pérez*. Obra selecta (2010); *Imágenes para el contraste*. Ensayos (2012) y *Octosílabos del horizonte*. Poemas (2013).

El poeta Camilo Balza Donatti ha recibido innumerables reconocimientos, distinciones y premios; además de los mencionados, cabe referir estos otros: Premio Anual de Actividades Culturales “José Antonio Chaves” del Colegio de Abogados

del estado Zulia (1974); Mención Cuento y Mención Ensayo del Concurso Literario auspiciado por el Instituto Zuliano de la Cultura “Andrés Eloy Blanco” (1977) Esas dos menciones correspondieron al de cuento con *Las Catedrales Azules* y la de Ensayo con *El tránsito atormentado de Elías Sánchez Rubio* (1976) El crítico Emilio Valero comentaría la narración galardonada, publicada en el diario *Crítica*, con fecha 22 de junio de 1980, en los términos siguientes: “Este cuento constituye la contemplación permanente de un imaginero: Celedonio Amaral. Inminente contemplador, y a su vez hacedor de teorías sobre algunos aspectos de raigambre. Pureza narrativa que obligatoriamente recurre a fragmentos de la Biblia: voces de los profetas, y en algunos instantes con características de *Solo, en campo descubierto* de Antonio Márquez Salas, y la diáfana expresión de los cuentos del cubano Onelio Jorge Cardoso. Es entonces este relato una especie de diario de navegación moderno, una carta de viajero en tren, donde el suave hilo de imaginación y dominio poético conducen a Celedonio Amaral en brusco recorrido por barrios, avenidas, calles, hasta el simple recinto de soledad, donde desplegó un vitalicio inventario”. En cuanto al ensayo sobre el poeta Elías Sánchez Rubio y su atormentada vida, es en realidad un estudio investigativo, que aporta notablemente a la historia de la literatura en el Zulia y al mejor conocimiento de la vida y obra de Sánchez Rubio, uno de los principales integrantes del grupo literario “Ariel”, introductores del modernismo en Maracaibo; Premio Literario del Zulia en cuento y ensayo en Concurso auspiciado por el Instituto Zuliano de la Cultura Andrés Eloy Blanco (1977); premio único de cuento en concurso auspiciado por el Colegio de Abogados del estado Zulia, con la narración *Chabela Nur tenía los ojos de azahar* (1980); Placa de Reconocimiento de la Universidad del Zulia en su primer centenario por su obra *Aportes del Zulia a la cultura* (1991); diploma de la Secretaría de Estado para la Cultura del estado Carabobo, por distinción obtenida en los Primeros Juegos Florales del Soneto, con su *Triptico a la ciudad de Valencia* (1992); Premio Regional de Literatura “Jesús Enrique Lossada”, Mención Cuento (1993), otorgado por la Gobernación del estado Zulia; Premio de Actividades Culturales “José Antonio Chaves” del Colegio de Abogados del estado Zulia (1996); Mención en el Premio Anual “Udón Pérez”, conferido por la Asamblea Legislativa del estado Zulia (1997); Premio Regional de Literatura “Jesús Enrique Lossada”, premio único por trayectoria otorgado por la Gobernación del estado Zulia (2005) y I Bienal José Vicente Abreu, Mención Poesía con la obra *Octosílabos del horizonte* (2013), entre otros.

Desde 1958 hasta 1994, la poesía y la narrativa de Camilo Balza Donatti aparece incluida en las antologías venezolanas publicadas de Ginés de Albareda, José Ramón Medina, J.A. Escalona-Escalona, Velia Bosch, Luis Guillermo Hernández, Jesús Ángel Parra y Carlos Ildemar Pérez, entre otras.

Por todo ello, la ficha bio-bibliográfica de Camilo Balza Donatti ha sido incluida en el Diccionario General de la Literatura Venezolana (Autores), en la primera

edición de 1974 y en las sucesivas de 1987 y 2013; en la segunda edición de 1982, del Diccionario Manual de Venezuela, que dirigió el investigador Horacio Jorge Becco; en el Diccionario General del Zulia (1999), de Luis Guillermo Hernández y Jesús Ángel Parra y en 2004, fue incluido en el Diccionario Abreviado de Escritores del siglo XX, *Quienes escriben en Venezuela*, de Rafael Ángel Rivas Dugarte y Gladys García Riera, así como en sus dos sucesivas ediciones.

Del mismo modo, ha recibido incontables homenajes, junto con otros poetas del Zulia, por parte de la Gobernación del estado Zulia a través del Instituto Zuliano de la Cultura “Andrés Eloy Blanco” en 1974; el que hiciera la Biblioteca Pública del estado Zulia “María Calcaño” el 25 de septiembre de 2013 en los espacios del Museo de la Gaita y el Folklore “Humberto ‘Mamaota’ Rodríguez”, ubicado en Santa Lucía, donde leyó su poema *El transeúnte* y este que le estamos realizando esta mañana gracias al auspicio de la Academia de Historia del Estado Zulia y la Dirección de Cultura de la Alcaldía de Maracaibo, a toda una vida de trabajo, de investigación, de creación y de servicio público. Todavía muy cercano a los 80 años lo veíamos estudiando y enseñando en la Universidad Católica “Cecilio Acosta”, que causaba la admiración del Dr. Ángel Lombardi y su esposa la Dra. Lilia Boscán de Lombardi, y sin abandonar sus responsabilidades y sus compromisos como miembro de instituciones culturales de prestigio, como la Academia de Historia del Estado Zulia, donde es miembro de número ocupando el sillón 8, presentando un discurso de incorporación sobre la Historia Contemporánea de Venezuela a partir de 1927.

Camilo Balza Donatti ha destacado como cuentista imaginativo y de buena factura y poeta de una fina sensibilidad venezolanista, usando este término acuñado por el gran bibliógrafo venezolano Manuel Segundo Sánchez. Cierta crítica adversa lo ubican como un poeta convencional, pero podemos decir a nuestro modo de ver que su poesía -sobre todo la inicial- pertenecen a la tradición de la más auténtica poesía venezolana, que el neonativismo y la fuerza telúrica han si característicos, pero también diremos que ha tenido una vocación consciente hacia expresiones más avanzadas de la vanguardia, donde es observable el abandono intencional de cánones tradicionales, con intención renovadora, de adelanto y exploración, para adentrarse en los eternos temas existenciales del hombre. Baste leer algunos poemas de *Breviario terrenal* (2006) y de su libro *Arquero de la noche* (2004), sobre todo el poema *La casa*, que evidencia cómo se va reconstruyendo una poética del espacio, que se hace inmemorial, pero testigo de otros tiempos, la casa de nuestro ser y de nuestros ancestros:

Por la casa ronda una medianería sin término.  
 Muchos dueños ensayan sus visiones desde los marcos  
 que bordan la pared, con rostros iracundos

y sonrisas de antiguas primaveras.

La puerta mayor tiene aldaba de bronce  
y abre de vez en cuando para ver seres  
que van despacio entre cortinas multicolores.

Las puertas y ventanas tienen un aire de antigüedad  
contagiosa, y nuestros pasos van y vienen como caminantes  
de cotidianidad repetida, y nuestros ojos cerca de los cristales  
se alejan hacia las colinas del fondo, que son de niebla,  
humo, alcándaras que han perdido la razón del espacio.

A cada quien le corresponde su silencio.  
Afuera la calle es una línea por donde se marcharon las  
piedras de la voz, el azul que repartía en el viento  
los presagios de algún acontecer; el traje  
del invierno pasado sin una estrella en el ojal,  
abandonado ahora en el estuche de alguna mariposa.

Por la casa circula un extravío de miradas correctas  
que repiten la insensatez del tiempo.  
Piedras detienen su conformidad en la penumbra  
donde los perros puedan soñar también con las visiones.

Amemos estos círculos, la Dulcamara y el Ebonio florecen todavía  
cerca del muro que no permite una evasión no compartida.

Mi intención con estas palabras –como se observa– no es realizar un estudio crítico detenido, exhaustivo y enjundioso de su obra, pero sí con esta disertación de homenaje manifestar que el mejor tributo que pueda recibir un escritor de la talla de Camilo Balza Donatti es la publicación de sus obras completas, incluyendo la inédita que contempla poemas, cuentos, novelas, antologías, compilaciones y ensayos, así sea en versión digital de fácil acceso, porque sabemos cómo se han elevado los costes editoriales que hacen imposible una publicación en físico. Hay que referir también que como recopilador y antologista, ha reunido la producción poética y narrativa de la región en amplios volúmenes, que aún permanecen

inéditos. Cabe mencionar su monumental antología que recoge dos siglos de poesía en el Zulia y que recibió el Premio Literario del Zulia, en el concurso auspiciado por el Concejo Municipal del distrito Maracaibo, en 1976. Una obra importantísima que permanece inédita todavía. Pero se hace urgente también publicar una antología de toda su obra poética acompañado de un estudio crítico amplio y detenido.

Pero ahora que ha arribado felizmente a la edad de 90 años, Camilo Balza Donatti se levanta como la memoria viviente de lo mejor de la tradición de lo moderno de las letras venezolanas, ya que mantuvo estrecha amistad intelectual con los poetas venezolanos Alberto Arvelo Torrealba, Andrés Eloy Blanco, Miguel Otero Silva, Pablo Rojas Guardia, Vicente Gerbasi, Pedro Díaz Seijas, Luis Pastori, Ramón Díaz Sánchez, Luis Yépez, Pascual Venegas Filardo, José Ramón Medina, Humberto y Héctor Cuenca, Lucila Palacios, Lucila Velásquez e Ida Gramcko, entre muchos otros. Cosa que los documentalistas nuestros deberían de aprovechar.

En 1951, el poeta Camilo casó muy joven con María Elisa Silveira Calzadilla de Balza, y tuvieron cuatro hijos: César Tobías, Rosa Mercedes, Camilo Antonio y Alfredo José Balza Silveira. Ahora rodeado de nietos y bisnietos, constituye una hermosa familia. Cabe aludir que Alfredo y yo, somos amigos y compañeros de generación provenientes de las filas de la Asociación Cultural Rómulo Gallegos, desde la década de los 80, aunque rumbos distintos en la vida nos mantenga distanciados.

En este tipo de homenaje somos nosotros los que debemos dar las gracias al homenajeado, como fiel testimonio de admiración por su obra escrita, por su vocación de servicio, por su consagrada entrega a la educación y a las instituciones culturales y académicas de la que forma parte, por su permanente cultivo de la amistad a colegas y amigos, por ser ejemplo de vida, por su generosidad manifiesta, por ser un defensor de la cultura y la identidad de los pueblos y, en definitiva, por regalarnos sus poemas, escritos con inefable y apasionado fervor.

Ojalá hubiéramos tenido un vino de honor para brindar en este homenaje al poeta Camilo, como muestra de nuestro cariño y aprecio, el de todos, por estas nueve décadas de vida fructífera y de creación sostenida, que derrotan a la muerte y convocan a la eternidad. No tenemos vino, pero nos sobra imaginación.

¡Salud poeta Camilo! ¡Salud para todos!,

Muchas gracias



UNIVERSIDAD  
DEL ZULIA

---

# *Frónesis*

Revista de Filosofía Jurídica, Social y Política.

Vol.24 N°2 (2017) \_\_\_\_\_

*Esta revista fue editada en formato digital y publicada en diciembre de 2015, por el **Fondo Editorial Serbiluz**, Universidad del Zulia. Maracaibo-Venezuela*

[www.luz.edu.ve](http://www.luz.edu.ve)  
[www.serbi.luz.edu.ve](http://www.serbi.luz.edu.ve)  
[produccioncientifica.luz.edu.ve](http://produccioncientifica.luz.edu.ve)